

40 AÑOS

Memorias de los 40 años del Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile (CAACH)



Marcha del Colegio de Antropólogos, 1985. [FOTO ELÍAS PADILLA]



19 de abril de 1984, primera reunión del colegio en el segundo piso del Café Torres, en la ciudad de Santiago.

Prólogo de la Actual Directiva

A cuarenta años de la creación del CAACH y haciendo un balance del ejercicio de la profesión en Chile, creemos que es fundamental poder retratar el recorrido histórico que ha realizado el Colegio, desde sus orígenes hasta la actualidad. Las temáticas que han caracterizado cada contexto social y político, de la mano con los desafíos que han atravesado a la antropología. La directiva del Colegio ha querido conmemorar los 40 años con el desarrollo de esta memoria, a fin de generar un documento que pueda dar cuenta de la trayectoria histórica de nuestra organización y contribuir a futuras revisiones. Agradecemos a todos y todas quienes colaboraron con este trabajo colectivo por medio de sus relatos, envío de materiales gráficos y apoyando este proceso.

Finalmente, agradecemos el trabajo de la antropóloga Tatiana Balbontin, de las estudiantes en práctica Mariatrinidad Miranda de la carrera de Antropología de la Universidad Alberto Hurtado y Martina Viñambres de la carrera de Antropología de la Universidad de Chile, quienes nos apoyaron en la revisión bibliográfica, la realización de las entrevistas y la sistematización de la información.

En esta memoria fueron entrevistado/as los y las colegas: Roberto Morales, Francisca Márquez, Nanette Vergara, Héctor Mora, Juan Carlos Skewes, Elías Padilla, Debbie Guerra, Rodrigo Sepúlveda. Muchas gracias por su disposición y apoyo.

CONTE NIDOS

INTRODUCCIÓN 05

CAP 01 06

El origen del CAACH
Vivencias, actores e hitos

CAP 02 14

Congresos de antropología

CAP 03 22

Desafíos del CAACH y la Antropología en el Chile actual

CONCLUSIONES 28

BIBLIOGRAFÍA



III CCHA, Universidad Católica de Temuco, noviembre de 1998.

Introducción

A 40 años de su origen, el Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile (CAACH) se ha propuesto la tarea de llevar a cabo una memoria colectiva para la conmemoración de esta importante fecha. En un texto que rescata y sistematiza la trayectoria de la asociación gremial, comprendiéndola desde sus contextos particulares sociales e históricos. Para ello se abordaron las vivencias, acciones y experiencias de socios y socias que nos compartieron sus relatos acerca de diversos momentos del CAACH que nos permiten aquí trazar un recordio de lo que ha sido la trayectoria del Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile, desde sus inicios hasta la actualidad.

En términos metodológicos, el levantamiento de información se llevó a cabo mediante tres procesos; una primera recopilación de antecedentes y caracterización sociohistórica, que permitió identificar y caracterizar los principales hitos del CAACH. Un segundo momento, consistió en la realización de entrevistas virtuales con las y los asociados contactados, las cuales fueron apoyadas con una pauta temática, y, la tercera y última etapa, comprendió la sistematización y análisis de la información recopilada. De esta forma, la memoria se organiza en torno a tres grandes ejes y/o momentos de la trayectoria del CAACH expuestos a lo largo de tres capítulos. El primer capítulo está dedicado al origen del Colegio en la década de 1980, recogiendo las vivencias y experiencias de las y los asociados durante la dictadura militar. El segundo capítulo aborda los Congresos de Antropología realizados en nuestro país, su relevancia para el gremio y la antropología en Chile. Finalmente, el tercer capítulo, dirige la mirada hacia los desafíos y proyecciones del CAACH en la actualidad, enfocados en el ejercicio y estado de la profesión en Chile.

Entendemos la memoria, siguiendo a Jelin (2001) como una producción a partir de experiencias subjetivas y anécdotas en soportes simbólicos y materiales. De este modo, la memoria es producida en cuanto existen sujetos que comparten una cultura, como agentes sociales, “que intentan «materializar» estos sentidos del pasado en diversos productos culturales que son concebidos como, o que se convierten en, vehículos de la memoria, tales como libros, museos, monumentos, películas o libros de historia” (Jelin, 2001, p.17).

La memoria involucra recuerdos, olvidos, narrativas, actos, saberes y emociones, y, por lo tanto, como práctica y concepto teórico, la memoria se enmarca también en la capacidad de recordar (Jelin, 2001).

El pasado deja huellas, materiales y simbólicas, que requieren ser evocadas y ubicadas en un marco que les dé sentido. De esta forma, para entender el ejercicio emprendido en las Memorias del CAACH, se hace indispensable revisar su relación con la práctica política. Un ejercicio que implica identificar las voces y los silencios, como fuentes de producción constitutiva del recuerdo, donde la memoria y el olvido emergen como una dualidad. Así, la memoria se sitúa en el cruce entre pasado, presente y futuro, articulando las experiencias con los horizontes de proyección (Jelin, 2003).

A partir de este enfoque político y colectivo, se presenta en las próximas páginas una breve y, por cierto, inacabada memoria del CAACH, desde su constitución en 1984 hasta la fecha. Un texto que esperamos pueda contribuir a exponer una importante parte del recorrido de la antropología, para comprender el ejercicio de la profesión en Chile y abordar con mayores antecedentes las problemáticas actuales que atraviesa la antropología.

CAP 01

“Es un hito importante... es la primera vez que se organizan los antropólogos en términos de asociación gremial, y también se hace en plena dictadura militar, un momento de mucha represión. Tampoco fue muy masivo, fue bien modesto, para lo que se podía hacer en la época. Se realizó en la parte superior de donde se encontraba el Café Torres”

El origen del CAACH

El contexto sociohistórico en el que tiene origen la primera asociación gremial de la profesión antropológica en Chile fue de alto riesgo, por el clima político, la represión, persecución hacia organizaciones sociales y figuras de oposición al régimen de la dictadura cívico militar (1973-1990). Si bien hacia comienzos de los años 70' ya existían escuelas de Antropología en Chile, como la de la Universidad de Chile, la Universidad de Concepción y la Universidad Austral, no es hasta mediados de los años 80' que se crea el Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile (CAACH), el día 19 de abril de 1984 (I Congreso Chileno de Antropología, s.f.), para enfrentar las violaciones a los derechos humanos y crear un espacio político para los y las antropólogos y antropólogas.

Una vez constituidos, en el mes de diciembre del mismo año y con la finalidad de realizar una contribución al desarrollo de la disciplina a nivel nacional, el directorio del Colegio convoca a diversos académicos e investigadores, para construir la comisión organizadora del Primer Congreso Chileno de Antropología. Debido al contexto dictatorial en que esto se produce, el primer Congreso de Antropología fue realizado de manera clandestina en el “Café Torres” en el año 1985, ubicado en el centro de la ciudad de Santiago.

Este primer Congreso tuvo en su comisión organizadora a Bernardo Arroyo, Milka Castro, Teresa Durán, María Victoria Estrada, Branca Marinov, Hans Niemeyer, Virgilio Schiappacasse, Zulema Seguel, Juan Carlos Skewes y, su presidente, Carlos Munizaga (I Congreso Chileno de Antropología, s. f.). Este congreso, es, sin duda, un hito en la historia del CAACH, tal como señala un miembro que participa desde los inicios del CAACH e integrante de la directiva 2017:

“Es un hito importante... es la primera vez que se organizan los antropólogos en términos de asociación gremial, y también se hace en plena dictadura militar, un momento de mucha represión. Tampoco fue muy masivo, fue bien

modesto, para lo que se podía hacer en la época. Se realizó en la parte superior de donde se encontraba el Café Torres” (socix Caach, 2024)

El clima político venía permeando el desarrollo de la profesión desde la formación de las primeras generaciones de antropólogos y antropólogas de nuestro país, tanto así que los centros universitarios estaban controlados por las fuerzas militares. De esta manera, algunas carreras se cerraron y estudiantes fueron exiliados, interrumpiendo la formación antropológica en Chile. Tal y como relata uno de los entrevistados quien fue exiliado desde el año 1977:

“En el 85 se hizo el primer Congreso Chileno de Antropología, y yo ahí me integré a trabajar al Colegio. Yo en esa época había recién vuelto del exilio, yo había estado exiliado en Suecia desde el año 77 hasta el año 84, volví en el 84, y yo me reintegré a estudiar en una de estas escuelas de antropología porque no había terminado. Y pude, digamos, ingresar en el año, me parece, 85, y ahí yo empecé a trabajar con el Colegio de Antropólogos y colaboré bastante con el primer Congreso, me recuerdo que en ese tiempo estaba Milka Castro y otros antropólogos y ayudamos, digamos, con todo lo que fue la organización de ese primer Congreso, también no recuerdo, fue... en el Café Torres” (socix Caach, 2024)

De esta forma, los relatos sobre este complejo proceso sociohistórico, dan cuenta de las tensiones en el ejercicio de la profesión, los intentos por generar espacios de visibilidad y legitimidad sobre la disciplina, junto a una fuerte necesidad de hacer frente a la dictadura. Siendo estas algunas de las principales motivaciones para establecer el CAACH.

En sus inicios, la directiva se encontraba distanciada del ámbito académico, pues las universidades estaban controladas por la dictadura y la mayor parte de la/os antropólogos/as estaban ligados/as a Organizaciones No Gubernamentales (ONG) las que representaban uno de los escasos espacios en los que se podía ejercer la profesión. Tal y como se menciona por el entrevistado:



Café Torres [FOTO POR CONFITERÍA TORRES] (s.f.)

"Tenemos un perfil que siempre ha estado en función de promover el conocimiento, de generar espacios de encuentro académico"

"Si uno ve más o menos quiénes eran las personas que impulsaron esa iniciativa, la mayoría de ellas no estaban vinculadas al mundo académico, ¿ya? Hay un trabajo importante de gente que se empeñaba en ONG, que era el espacio laboral de ese momento, o sea, la gente que estaba en la universidad era... era mucho, mucho menos de las que hoy día encontramos" (socix Caach, 2024)

Es posible reconocer en la memoria de las y los asociados, una clara postura de oposición a la dictadura cívico militar y las violaciones a los derechos humanos que tuvieron lugar en el complejo contexto de los orígenes del Colegio. De manera que se establece como un eje articulador en la organización y quehacer de la asociación, tal y como menciona un entrevistado:

"La historia del Colegio es que este Colegio, al igual que el Colegio de sociólogos, por ejemplo, surgen en el contexto de la lucha contra la dictadura" (socix Caach, 2024)

De esta manera, entre los años 1984 y 1985 se da origen al CAACH, buscando enfrentar colectivamente el contexto político que atravesaba el país, actuando como un espacio de denuncia sobre las violaciones a los derechos humanos y de encuentro para los y las colegas que ejercían la profesión en aquellos años.

"Estoy pensando que las primeras generaciones en el Colegio antropólogo éramos mucho más políticos, militantes o no militantes, porque a muchos de nosotros nos tocó luchar contra la dictadura, y eso nos marcó a todos, muchos. Mira, es como va cambiando, estoy pensando, muchos de esos conforman el Colegio antropólogo con un objetivo político, ¿no? Porque se constituye durante la dictadura, el Colegio antropólogo sí tuvo un rol importante de denunciar las violaciones de derechos humanos, etc. Ese rol yo creo que es como uno de los más importantes del Colegio en ese momento, más que ser como una asociación gremial" (socix Caach, 2024).

“Era la primera vez que se reunían todos los pueblos originarios en Santiago, y fue un encuentro muy interesante para ellos, para nosotros, para la opinión pública. Te estoy hablando, estamos en plena dictadura, año 88’, en diciembre de 88’, se vio muy poco en la prensa, pero fue la primera vez en que ellos se reunían”

Vivencias, actores e hitos

Entre las vivencias, actores e hitos de este primer periodo del CAACH, se encuentra el origen de la Comisión de Derechos Humanos, la cual continúa activa hasta el día de hoy. Esta comisión se conformó en gran parte por estudiantes de la Universidad de Chile y tuvo, en esos años, un papel central en la movilización de temáticas urgentes para la antropología. Como el encuentro sobre minorías étnicas y derechos humanos, realizado en la casa de ejercicio San Javier, en un sector de Grecia, durante los días 29, 30 y 31 de octubre del año 1987, según relata el entrevistado:

“Entonces, hicimos ese primer encuentro y en esa época todavía el tema de, digamos, el concepto de pueblo originario recién estaba más o menos como planteándose, se hablaba de pueblo indígena, etc.” (socix Caach, 2024)

En esta línea, el CAACH comenzó a reunirse constantemente y a levantar diversas actividades, por lo que para el año siguiente y con el apoyo del Colegio, ONG y fundaciones, se organizó el primer encuentro por los derechos de los pueblos Aymara, Mapuche y Rapa Nui:

“Hicimos un encuentro por los derechos de los pueblos Aymara, Mapuche y Rapa Nui (...) el 1, el 2 y el 3 de diciembre de 1988 hicimos este encuentro, y fue un encuentro tremendo de grande, porque logramos conseguir un financiamiento por parte de algunas ONG de fundaciones y pudimos traer, no recuerdo bien si eran una o dos organizaciones de Aymaras, y les conseguimos un pasaje en avión en esa época, en 1988, en plena dictadura. Logramos conseguir pasajes de avión para ellos, logramos conseguir dos pasajes de avión para que vinieran dos representantes de los pueblos Rapa Nui (...) y invitamos a ocho organizaciones de los pueblos Mapuche” (socix Caach, 2024)

Este hecho conformó un hito para el CAACH y para la historia de la Antropología en Chile, ya que fue la primera vez que se generaba un espacio de diálogo, reflexión y visibilidad con esta temática, en el que se reunían a representantes de estos pueblos en Santiago:

“Era la primera vez que se reunían todos los pueblos originarios en Santiago, y fue un encuentro muy interesante para ellos, para nosotros, para la opinión pública. Te estoy hablando, estamos en plena dictadura, año 88’, en diciembre de 88’, se vio muy poco en la prensa, pero fue la primera vez en que ellos se reunían y pudimos plantear el tema de lo que estaba pasando con los derechos humanos de los pueblos Aymara, Mapuche y Rapa Nui” (socix Caach, 2024)

De acuerdo a lo anterior, gran parte de la trayectoria del CAACH en los años 80’ se relaciona con la activación de grupos de trabajo motivados por la militancia política y a la defensa de los derechos humanos, los que se articulaban con el desempeño profesional de la época, ligados a ONG y la colaboración internacional:

“En general el Colegio Antropólogo estaba trabajando en diferentes temas, porque ya había gente que estaba trabajando en temas de medio ambiente, fundamentalmente el tema nuestro era el tema de los pueblos originarios pero evidentemente que el campo de la antropología era mucho más amplio que eso, de hecho en el Colegio antropólogo participaron también arqueólogos. Entonces estábamos todos ahí y claro era muy importante, interesante, porque era un proceso en el cual todas las organizaciones sociales estaban tratando de, valga la redundancia, organizarse para luchar por cambiar el sistema dictatorial y crear un sistema democrático, yo creo que todo el mundo en ese momento era lo más importante el cambiar digamos la dictadura por un sistema democrático” (socix Caach, 2024)

Este fue el panorama de la antropología en Chile hasta la década de 1990, cuando el campo laboral, las ofertas y espacios se diversifican, aparece con fuerza el Estado como principal empleador y el mundo privado comienza a demandar el trabajo de antropólogo/as, lo que generó una transformación importante en el quehacer político y profesional. Este movimiento abre espacios para discusiones éticas

relacionadas con el ejercicio de la profesión, como por ejemplo, temas ambientales y conflictos indígenas.

En esta línea, se reconoce que con la redemocratización ocurre una especie de desconexión con la militancia y el quehacer político de años anteriores. Por lo que las labores del Colegio se vieron orientadas a la organización de los congresos y a la promoción de nuevas temáticas de interés profesional. Un ejemplo de ello es otro de los hitos mencionados por los entrevistados, que refiere a la realización del primer Seminario de Antropología de la Mujer, realizado en el Colegio de Matronas de Chile. En este seminario participaron colegiados y estudiantes de antropología, permitiendo así un espacio de introducción a los temas de género y un importante involucramiento de nuevas generaciones con el CAACH. Junto a esta transición, las directivas del Colegio van diversificándose, tal y como menciona uno de los miembros fundadores del CAACH, que señala que desde este periodo en adelante:

“Hay un cambio generacional importante, así como hay una emergencia digamos de las mujeres en el liderazgo del Colegio... hay claramente un cambio de generaciones, un feliz cambio de situaciones en la conducción del Colegio” (socix Caach, 2024)

Con respecto a ello, el involucramiento de liderazgos femeninos en el CAACH fue un proceso complejo que no estuvo exento de desafíos. Al respecto una dirigente señala:

“Yo creo que a las mujeres todavía nos cuesta mucho ser respetadas en nuestros puestos, que son puestos del poder mínimo, pero bueno, nuestras direcciones, para decirlo de otra manera, más amable” (socix Caach, 2024)

Esta situación representa una problemática que persiste hasta la actualidad y que invita a reflexionar con respecto a la interseccionalidad que viven las mujeres, especialmente al momento de asumir cargos de liderazgo y alta visibilidad. A su vez, se reconoce la transversalidad de problemáticas que ya en esos años parecían urgentes de resolver, como la creación de un código de ética sólido, que pueda servir como guía para futuras generaciones de profesionales de la

antropología y todas aquellas personas o comunidades que se vean involucradas en el trabajo antropológico.

Para el año 2000, nuevas redes se tejieron desde el colegio y se pasará a ser parte integrante de la conformación de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA), a través de sus miembros y dirigentes:

“Pero siempre ahí (Congreso de Americanistas) existía una asamblea de la ALA, de la Asociación Latinoamericana, y en la asamblea que fue, no estoy seguro si fue el año 2001 o 2003, se plantea la posibilidad de hacer un primer Congreso ALA, y ese Congreso, bueno, Milka (Castro) como siempre tenía la capacidad operativa de armar eso, y Edgardo (Garbulski) propone que sea la ciudad de Rosario, en Argentina, donde él era académico” (socix Caach, 2024)

Desde esta fecha a la actualidad, el CAACH participa activamente en la organización de congresos y en su directiva.

Además, en estos años se logra un avance en la operatividad interna del Colegio, a través del uso de medios digitales y el aumento de la visibilidad hacia la sociedad:

“Era un Colegio que no estaba actualizado en términos como de la documentación, o sea, si bien había un sitio web, el sitio web estaba como tirado, había que actualizar todo lo que era en relación a impuestos internos, estar al día como con... Todo lo que conlleva una organización formal” (socix Caach, 2024)

En los últimos años el Colegio participa en varios procesos políticos de relevancia nacional, como el primer Proceso Constituyente realizado entre el año 2021 y 2022, o la adopción de perspectivas de inclusión en el Proyecto de Ley de Patrimonio. Además, se conformaron capítulos regionales en Los Ríos, Araucanía y Coquimbo, que profundizaron el trabajo de la asociación y están contribuyendo a la representatividad, visibilización y descentralización de las decisiones de la asociación.



1998 III CCHA, Temuco. Mario Rizo, Teresa Sierra, Milka Castro, Héctor Díaz Polanco, Bernardo Berdichewsky, Xavier Albó.

“Hay un cambio generacional importante, así como hay una emergencia digamos de las mujeres en el liderazgo del Colegio... hay claramente un cambio de generaciones, un feliz cambio de situaciones en la conducción del Colegio”

CAP 02

“Los congresos yo creo que son un elemento fundamental de articulación del Colegio y uno de sus sentidos más importantes. Al final, mi opinión es que cada directiva en el fondo tiene el mandato de hacer un congreso como bien fuerte y es por algo. Y eso no pasa en otros Colegios profesionales”

Congresos de Antropología

En diciembre de 1984 y con la finalidad de realizar una contribución al desarrollo de la disciplina antropológica, el directorio del Colegio convoca a diversas personalidades, entre académicos e investigadores, para conformar la comisión organizadora del primer Congreso Chileno de Antropología en el año 1985. Milka Castro liderará el equipo de organización del Congreso, el que esperaba ser un encuentro de gran convocatoria y magnitud para responder a la necesidad de otorgar un espacio de difusión y debate de la experiencia profesional acumulada en diversos campos de la disciplina. Al respecto, un participante del primer congreso señala:

“Creo que un hito muy importante fue el primer congreso que se hace en dictadura. En la sede fue, imagínate en esa época, el primer congreso fue en el Café Torres, ahí en el centro. Y ese congreso debe ser por ahí como del año 85” (socix Caach, 2024)

En relación al importante rol que cumplen los congresos se menciona:

“Los congresos yo creo que son un elemento fundamental de articulación del Colegio de antropología y uno de sus sentidos más importantes. Al final, mi opinión es que cada directiva en el fondo tiene el mandato de hacer un congreso como bien fuerte y es por algo. Y eso no pasa en otros Colegios profesionales” (socix Caach, 2024)

Ambos extractos dan cuenta de que los congresos chilenos de antropología han sido un espacio privilegiado para el encuentro de la asociación y las profesiones, además de permitir acompañar el desarrollo histórico de la disciplina. Los congresos se realizan aproximadamente cada 3 años, y desde el primero en el año 1985 en Santiago, hasta el último el año 2023 en Osorno, se han realizado 11 congresos cuyas sedes han recorrido el país.

Sin embargo, este no es un proceso lineal ni exento de tensiones, ya que siempre han existido divergencias y disensos acerca de cuestiones centrales

en el ejercicio de la disciplina. Surgiendo a raíz de eso grandes preguntas que motivan intensas discusiones: ¿Academia o profesión? ¿Congresos u organización gremial? ¿empleadores públicos o privados? ¿conocimiento científico o tradicional? Tensiones por las cuales las diversas directivas y comisiones organizadoras han tenido que lidiar, pero que han sabido afrontar. Priorizando la importancia de la realización de los congresos como:

“Un espacio de encuentro, para las viejas y las nuevas generaciones (..) yo creo que es hito de la antropología, que no debiera ser el único” (socix Caach, 2024)

Por lo que es importante comprender que los congresos y su organización corresponden a un importante espacio, en el cual diversas generaciones de colegiados y colegiadas reconocen como una práctica a cuidar, dar continuidad, promover y repensar. Con respecto a ello, se destaca el encuentro intergeneracional, internacional y entre el mundo académico-profesional, teniendo en cuenta también la importancia y trascendencia de vincular cada edición a la realidad local en la que se realiza:

“Los congresos tienen como la virtud enorme, creo yo, los de la antropología, que son capaces de convocar al mundo no académico, y lo entretenido, creo yo, lo desafiante, y eso no lo hemos tal vez sabido conducir o capitalizar, es que el mundo no académico es más entretenido es más diverso, y llega a áreas muy distintas a las cuales no tiene acceso el mundo académico” (socix Caach, 2024)

En esta línea y según lo mencionado por los entrevistados y entrevistadas, hay algunas ediciones que se recuerdan con mayor fuerza en la memoria de los miembros del CACh. Principalmente por visibilizar las condiciones de la época y explicitar las tensiones o procesos emergentes que marcaban a cada edición, como por ejemplo, derechos humanos, conflictos indígenas, antropología política y conflictos medioambientales.

Entre estos, particular importancia tiene el III° Congreso realizado en Temuco el año 1998, donde cuestiones como la ética y el rol político de los/as antropólogos/as fueron cuestionados, interpelando el rol profesional en espacios de trabajo relacionados al mundo privado y a las evaluaciones de impacto ambiental. Esta edición es recordada también por su envergadura y por la calidad de los invitados que pudieron asistir como lo fueron Marc Augé, Héctor Díaz Polanco, Larissa Lomnitz, entre otros:

“Varios colegas que no trabajan ni viven en Temuco también lo recuerdan (...) y le dan bastante importancia por la envergadura del congreso y la calidad de los invitados” (socix Caach, 2024)

Además, se reconoce que el Congreso de Temuco contribuyó a visibilizar temáticas que para ese entonces eran contingentes en el quehacer de la disciplina, y vino a consolidar el trabajo de las directivas y de organización de los congresos en el tiempo:

“Ese es un gran hito porque yo diría que es un congreso que tiene un carácter refundacional ya definitivo. O sea, de ahí empiezan a haber directivas permanentes del Colegio que no paran hasta el día de hoy. De ahí se mantiene una continuidad de los congresos cada tres o cuatro años que se ha mantenido. Y desde ahí también se recupera ese sentido del Colegio que yo te decía que no solo es gremial, también es político y también es científico” (socix Caach, 2024)

Si bien estos espacios han servido como puntos relevantes de encuentro para el quehacer antropológico, para poder reflexionar sobre la diversidad de temáticas que aborda la disciplina y para generar una conexión entre diferentes generaciones, también han sido sitios de debate, discusión y revisión de los parámetros bajo los cuales se desarrolla el ejercicio antropológico. De la mano de preguntas tales como ¿Desde qué lugar se sitúa el antropólogo al realizar sus investigaciones con comunidades? ¿Dónde se encuentran los límites éticos? ¿Quiénes y para qué se están financiando investigaciones con comunidades?

Estas discusiones éticas y del quehacer antropológico se evidenciaron en este congreso a partir de un cuestionamiento público que se dió a partir de la participación de antropólogos en los estudios vinculados a la central hidroeléctrica Ralco, proceso que se encontraba en pleno desarrollo y tensión al momento del congreso. Al respecto un asociado señala:

“Entonces fue además un congreso bien masivo con mucho público recuerdo y también controversial ya, porque bueno era más o menos en la época en que se había discutido el proyecto de la central hidroeléctrica de Ralco, y en plena sesión del congreso un grupo de dirigentes mapuche leen un comunicado denunciando algunos colegas, ya, por su participación o apoyo en la en la en el levantamiento de este proyecto” (socix Caach, 2024)

Este momento de tensión gremial es parte de un fenómeno de mayor envergadura, asociado a la expansión del sistema neoliberal extractivista en Chile y a la apertura de nuevos puestos de trabajo en el mundo privado. Una maquinaria sociotécnica en la que el ejercicio profesional se vio envuelta y que ha permanecido entrelazada hasta la actualidad. Más allá de la situación particular, los cuestionamientos al ejercicio profesional marcan un posicionamiento ético de trabajo con comunidades, que requiere una discusión amplia y sin distinciones. Así como lo señala el entrevistado:

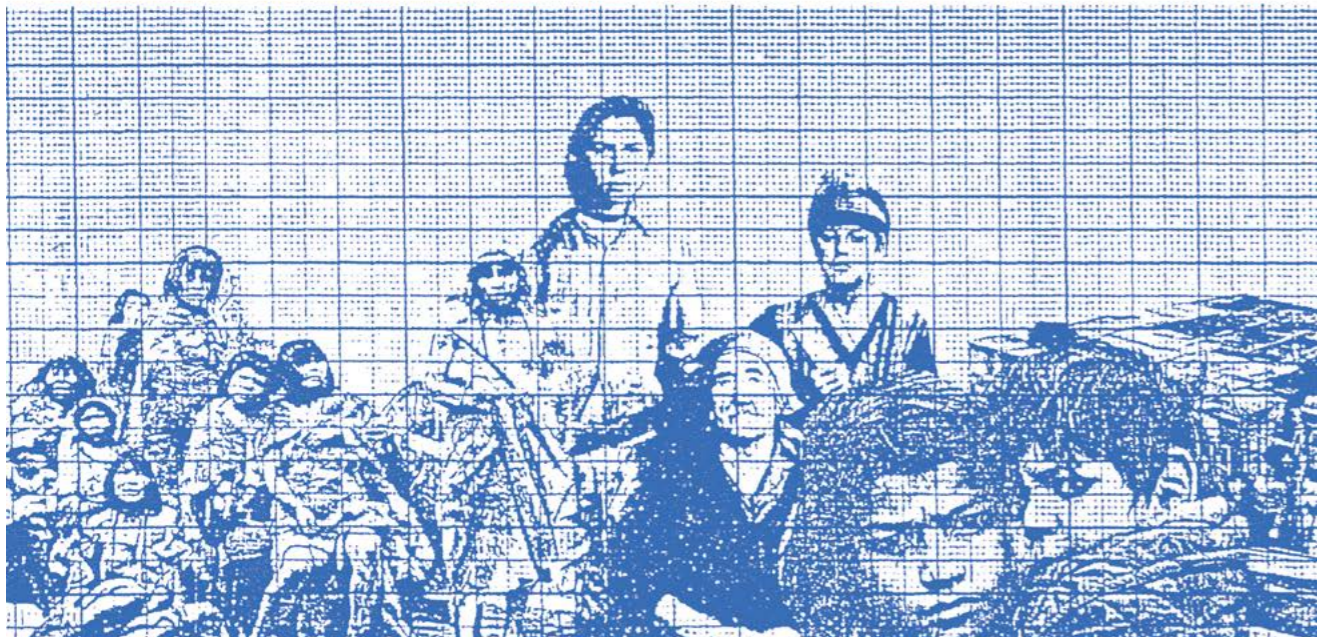
“El problema es el antropólogo, el antropólogo como experto, el antropólogo que trabaja en estudios de impacto ambiental, el antropólogo como intermedio rural, el antropólogo como facilitador de la acción de la empresa” (socix Caach, 2024)

En esta línea, la trayectoria profesional de la antropología en los años 80', que se encontraba principalmente ligada a las ONG y colaboraciones internacionales, hacia los años 90' se orienta al aparato Estatal y el sector privado que le entrega los servicios profesionales.

“Ese es un gran hito porque yo diría que es un congreso que tiene un carácter refundacional ya definitivo. O sea, de ahí empiezan a haber directivas permanentes del Colegio que no paran hasta el día de hoy. De ahí se mantiene una continuidad de los congresos cada tres o cuatro años que se ha mantenido”

ACTAS DEL PRIMER CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGIA

COLEGIO DE ANTROPOLOGOS DE CHILE A.G.



Así, la diversificación profesional que se experimentó en el comienzo del nuevo milenio, vino acompañada también por una apertura a nuevas temáticas e intereses. Por ejemplo, una de ellas fue la integración de miradas latinoamericanas que comenzaron a circular en los ambientes académicos y profesionales. Al respecto, un entrevistado destaca que en el VI Congreso Chileno de Antropología “Antropología aquí: miradas desde el Sur” del año 2007:

“Nos vinieron también a refrescar miradas de afuera, había más latinoamericanos, argentinos, brasileros, colombianos, y eso nos hace mucha falta, para poder ponernos al día con la antropología latinoamericana” (socix Caach, 2024)

Revirtiendo una tendencia a privilegiar autores de países de Europa y Estados Unidos en la formación antropológica que se practicaba en aquellos años en las escuelas del país. En esta misma edición del congreso ocurre otro hito que es recordado por los/as entrevistados/as, pues se realiza por primera vez la Colegiatura de Honor. Que fue otorgada al profesor Gilberto Sánchez, quien, a pesar de no ser antropólogo, es reconocido como un formador de generaciones de antropólogos en Chile.

El VII Congreso en San Pedro de Atacama “Antropología en el Bicentenario Retrospectivas, Intereses del Presente, Aperturas” realizado en el año 2010, también es recordado por los miembros del CAACH. En esta ocasión el lugar de encuentro es en la zona norte del país, con la finalidad de seguir descentralizando el ejercicio antropológico y poder observar las complejidades, discursos y reflexiones que otorgaba este territorio. En este encuentro, un eje central de la reflexión fue el desafío de generar espacios de intercambio académico y buscar formas de participación de los y las colegas que se desempeñan fuera del circuito académico:

“La calidad del congreso es buena, pero muy marcada por esta idea de que la gente que ahí estaba era del doctorado en antropología de la universidad. Entonces era un poco academicista el cuento. Y los congresos tienen ese lado, pero tienen un lado más social, más gremial, más

de la lucha, de las condiciones precarizadas que la gran mayoría ha tenido históricamente en el Colegio. Hoy día recién podemos decir que de las nueve universidades que tienen antropología, no sé, pues habremos unos 200, y digamos, vinculados de alguna u otra manera como académicos, o haciendo clases” (socix Caach, 2024)

Otro hecho recordado es el VIII Congreso Chileno de Antropología “Fronteras y Antropología: Sujetos, Contextos, Procesos” realizado en Arica el año 2013. Donde, a la ya consolidada diversificación de áreas temáticas en la antropología, se sumó el trabajo con disciplinas afines tales como la Antropología Física y la Arqueología. A su vez, ya en esos años comienza a discutirse la neoliberalización de la academia, asociando la participación en los congresos a la productividad académica que rige los sistemas de evaluación profesional en las universidades. Una problemática que va alterando las prácticas y reflexiones de la antropología, y que se instala definitivamente como un eje de la discusión acerca del valor público de las investigaciones antropológicas.

Hacia el año 2017 los congresos vuelven al sur de Chile, retomando una historia inaugurada por los encuentros de Valdivia en el 95 y Temuco el 98, con la realización del IX° Congreso Chileno de Antropología “La Antropología Chilena situada en Latinoamérica y el Caribe: Comunidades en Movimiento” en la Isla grande de Chiloé. Este congreso viene a confirmar la vocación comunitaria y local de la antropología en Chile, pero conectada con las discusiones y problemas globales, particularmente de América Latina.

En este momento histórico Chile y el resto de los países de América Latina atraviesan importantes procesos de cambio e incertidumbre de las estructuras institucionales y culturales. Las transformaciones neoliberales de la economía y el Estado, las desigualdades sociales, las crisis de representatividad y legitimidad, las crisis climáticas y los movimientos sociales, entre otros, plantean nuevas interrogantes que se vieron reflejadas en las mesas y simposios del congreso.

“Yo creo que justamente los congresos que ha hecho el Colegio de Antropólogos es probablemente una de las acciones más importantes que tenemos como Colegio de Antropólogos”

Así, en este congreso se asume el desafío de ampliar las miradas para hacer frente a estas temáticas, donde converjan de manera pertinente la diversidad de proyectos y los saberes desarrollados en la comunidad académica y profesional:

“Y los congresos que se han hecho han sido súper buenos, por ejemplo, el del Chiloé, a mí me pareció un súper congreso, donde la comunidad, donde los profesionales, los antropólogos (...) es como un ejemplo de congreso, el del Osorno también, así que vas encontrando con que... Así como conociendo distintos congresos, los congresos de antropología han adquirido un perfil propio, como una identidad, y eso hay que tratar de cultivar” (socix Caach, 2024)

De esta manera, los congresos se presentan como un aspecto fundamental en la conformación del CAACH, considerados como espacios de visibilización de la disciplina, diálogo, encuentro y reflexión sobre los quehaceres de la antropología a nivel nacional y latinoamericano:

“Entonces los congresos yo creo que son un elemento fundamental de articulación del Colegio de antropología y uno de sus sentidos más importantes. Al final, mi opinión es que cada directiva en el fondo tiene el mandato de hacer un congreso como bien fuerte y es por algo” (socix Caach, 2024)

A propósito de los congresos, otro entrevistado menciona:

“Yo creo que justamente los congresos que ha hecho el Colegio de Antropólogos es probablemente una de las acciones más importantes que tenemos como Colegio de Antropólogos” (socix Caach, 2024)

En esta línea, con respecto a la importancia de los congresos, otro entrevistado agrega:

“Los congresos, o sea, es extraña esa síntesis que hacemos entre una dimensión política y una dimensión académica, lo otro fluye, lo otro fluye bien, es un punto en que nos gusta porque nos encontramos, nos escuchamos. Yo creo que eso es lo que tiene más fuerte el Colegio, el congreso” (socix Caach, 2024)

De esta manera, los congresos conforman un eje fundamental y fundacional si se habla de visibilización y consagración de una imagen pública de la disciplina antropológica en Chile. Los cuales, además de tener los atributos que han sido mencionados por los entrevistados y entrevistadas, han servido como espejo para retratar las problemáticas sociales que se han presentado en la vida en sociedad, por medio de los ejes temáticos y los diversos territorios a nivel nacional en los que han sido realizados, los cuales de alguna manera se han conectado con los enfoques de cada congreso.

Ahora bien, a pesar del reconocimiento de que los congresos han sido un espacio fundamental a lo largo de todos estos años, con el pasar del tiempo se ha reconocido en ellos una tendencia hacia la academización, por lo que conectarlos con la sociedad se ha convertido en uno de los actuales desafíos. Así, los congresos han aportado en la tarea de descentralizar el quehacer y unificar las labores de la antropología no solo territorialmente, sino también buscando incluir a personas interesadas, profesionales y estudiantes de antropología.

CAP 03

“Yo creo que hoy día tenemos problemas... distintos y graves... para los cuales pareciera ser que nosotros todavía no tenemos respuesta, y para tener esa respuesta tenemos que dialogar”

Desafíos del CAACH y la Antropología en el Chile actual

El rol del colegio sin duda ha cambiado toda vez que ya no está en su contexto inicial donde la protesta y denuncia eran parte de sus ejes de acción ante la dictadura que se vivía. Hoy en día se requiere asumir nuevos desafíos, contar con incidencia dentro del desarrollo nacional, del quehacer de las políticas públicas y el modelo de sociedad que se estructura en nuestro país.

“La posibilidad de tener un Colegio que tenga mayor incidencia en las políticas públicas. Personalmente no creo que las políticas públicas cambien el modelo. Más bien están hechas para lo contrario. Pero sí es importante, porque eso genera espacio. Ahí hay tensiones, porque ¿en qué medida nos involucramos?” (socix Caach, 2024)

Se reconocen brechas entre el rol de la antropología en esta sociedad actual y la formación y la teoría antropológica que se transmite, debiendo repensarse así el sentido de la formación antropológica.

“¿Qué antropología vamos a producir o qué antropología vamos a entregar? Yo creo que ahí el Colegio es importante en dar orientaciones. Dado que nosotros, los académicos, que finalmente terminamos con una razón u otra en las universidades, nos convertimos en universitarios, entonces... y eso nos convertimos en académicos, y no... y nuestras herramientas tienen que ver más con cuestiones que se relacionan poco con la realidad” (socix Caach, 2024)

Mirar el colegio a sus 40 años supone un ejercicio de pensar desafíos actuales y futuros, y en este marco, existen tareas necesarias de realizar ad portas de estos nuevos tiempos y contextos, como lo pueden ser desconexión entre la formación recibida y las proyecciones que tienen los estudiantes en cuanto al desempeño profesional:

“Entonces cuando un estudiante tiene que hacer, digamos, un análisis de un plan de desarrollo comunal, o si tiene que ver, digamos, un plan de inversiones, no sabe lo que está viendo porque no se lo han enseñado, porque no tiene la posibilidad de saber lo que es Chilecompra, o sea, no tiene sentido, o sea, todos los instrumentos con los cuales se mueve uno en la vida profesional no están en la universidad” (socix Caach, 2024)

En este sentido, se torna relevante abordar los debates sobre la formación antropológica, el rol de la antropología y los desafíos que enfrenta la sociedad es una tarea a asumir por nuestro gremio.

“¿Cómo yo voy a mandar a mi estudiante a hacer trabajo a una población si sé que no están seguros? Esos son desafíos súper serios. ¿Qué hacemos? ¿Cómo protegemos a la gente que está trabajando allí? ¿Qué va a hacer el Colegio antropólogo? Espero que no pase, si alguien es violentado no por las fuerzas policiales, no por el Estado, en ese contexto, ¿Cómo lo protegemos? Yo creo que hoy día tenemos problemas...distintos y graves... para los cuales pareciera ser que nosotros todavía no tenemos respuesta, y para tener esa respuesta tenemos que dialogar” (socix Caach, 2024)

Una de las propuestas que ha surgido para hacer frente a los desafíos en la formación de futuras generaciones de antropólogos y antropólogas de Chile, es que el CAACH pueda generar guías, herramientas u orientaciones para aportar en relación con la formación integral de los estudiantes. Y así generar un espacio que no solo sea de difusión de conocimiento, sino también un lugar de respaldo para quienes se están formando en la disciplina.

Cuestionarnos acerca de cómo estamos abordando la esfera pública, nos lleva a otro desafío en el

ejercicio de la antropología en Chile, asociado a la inserción de las y los antropólogos/as en el mundo laboral y los cambios en términos éticos y temáticos que esto conlleva:

“Evidentemente que la profesión de antropología hoy en día ha tenido un cambio bien importante, desde el punto de vista del crecimiento de muchos profesionales que son antropólogos especialmente muchas generaciones de gente joven, el punto es que nosotros no hemos logrado todavía situar el campo de la antropología como un lugar importante de trabajo, y laboral, en el contexto de la sociedad chilena, por diversas razones, que son históricas, que son a veces, incluso hasta políticas” (socix Caach, 2024)

Esta situación se profundiza con la apertura de nuevas escuelas de antropología y la ampliación de las matrículas en las ya existentes. Se reconoce que esto es resultado de las políticas de educación superior en Chile, orientadas por el mercado, pero se nos advierte sobre la precarización laboral de los y las antropólogas del país. Por ello resulta crucial crear espacios de diálogo que permitan intercambiar experiencias laborales entre los profesionales, para ir construyendo el campo laboral de la antropología “un montón de personas que están trabajando, y que tienen aprendizajes importantes, que serían una contribución” (Comunicación personal, 2024).

En segundo lugar, se encuentran los desafíos asociados a la visibilización de la profesión a nivel nacional y latinoamericano, temática frecuentemente mencionada por los/as entrevistados/as. El desafío se centra en llevar la voz de la antropología al debate público, lo cual requiere la promoción de espacios que permitan canalizar las opiniones y posicionamientos:

“Creo que el mismo desafío de siempre, cómo ponemos la voz de la antropología en el debate público, yo creo que ese es nuestro desafío, que es cómo tienes opinión y que tu opinión sea validada” (socix Caach, 2024)

Este proceso implica abordar la diversidad de temas y problemáticas que emergen constantemente a

través de nuevas perspectivas teóricas y prácticas. Ante esta situación, es fundamental plantear preguntas y buscar las formas de responderlas:

“¿Cómo pensamos los temas complejos que tenemos hoy día con los aportes de la antropología? ¿Qué es lo que la antropología está diciendo, puede decir? Y no quedarnos en la especificidad...de nuestro proyecto, ¿no?” (socix Caach, 2024)

En esta línea, se aboga por ampliar la mirada y la voz de la antropología más allá de su especificidad temática, para poder entender un mundo que está atravesando cambios constantes:

“No tenemos espacio de hacer una voz pública, pero yo creo que ese es el desafío, es una época de tiempos cambiantes, hay cuestiones que muchos y muchas de nosotros no entendemos, ¿no? Y que necesitamos como espacios de diálogo, de poder entender qué está pasando” (socix Caach, 2024)

Asimismo, se reconoce la necesidad que crear espacios de diálogo seguros y de respeto, que puedan generar consensos:

“Somos críticos unas con otros... es como potenciar un diálogo... más amoroso. Porque somos tan... somos tan... conflictivos a veces, nos silencian, silenciamos voces, con nuestra arrogancia, somos muy arrogantes a veces, entonces... Y claro, y a veces eso potencia... que tú no quieras ir a una reunión. ¿Para qué voy a ir a una reunión del Congreso... si me van a agredir?” (socix Caach, 2024)

Estos relatos dan cuenta de uno de los grandes desafíos actuales, que implican no solo revisar los aspectos técnicos de la disciplina, sino las formas de relacionarse, de construir espacios de reflexión y aprender del ejercicio de la escucha.

Por último, un tercer desafío se asocia al papel de mediación de la antropología en la sociedad contemporánea, donde los conflictos y las vulneraciones se tornan recurrentes y productores

de una nueva sociabilidad. Los conflictos socioambientales, étnicos, de género, o con población migrante, exigen una renovación teórica y metodológica de la antropología, obligándonos a repensar el ejercicio de la profesión:

“Se supone que nosotros somos los expertos en ese ámbito, y en este momento, dado el modelo económico, que tiene el país, que es un modelo neoliberal, donde la naturaleza es usada como mercancía, encontramos que estos informes son elaborados por cualquier profesional.” (socix Caach, 2024)

Este último desafío nos insta a profundizar, problematizar y profesionalizar nuestras habilidades, enfoques y herramientas en antropología, insistiendo en la importancia de colocar la antropología en la escena y la discusión pública nacional.

“¿Cómo pensamos los temas complejos que tenemos hoy día con los aportes de la antropología? ¿Qué es lo que la antropología está diciendo, puede decir? Y no quedarnos en la especificidad... de nuestro proyecto, ¿no?”

40 años del Colegio de Antropólogas y Antropólogos de Chile.



A mediados de los años 80' lxs antropólogxs de Chile decidieron conformar el colegio como una forma de resistir y luchar contra la dictadura militar. En un clima de tensión y persecución política, se realiza el 19 de abril de 1984 la primera reunión del colegio en el segundo piso del Café Torres, en la ciudad de Santiago, iniciando una historia que hoy completa 40 años.

El 19 de abril de 1984 se realiza la primera reunión del colegio en el segundo piso del Café Torres.



1985

En noviembre de 1985 se realiza el **Primer Congreso de Antropología** en la ciudad de Santiago.

1995

Ya en democracia, se realiza el **Segundo Congreso de Antropología** en la ciudad de Valdivia. En estos años se abren nuevas carreras de Antropología.

Durante los años 90' se viven una serie de conflictos socioambientales y con pueblos originarios, los que se visibilizan en el Congreso de Antropología realizado en la ciudad de Temuco en 1998, marcando un hito en el ejercicio de la profesión.

2000

Desde los años 2000 a la fecha se consolida la organización gremial, **realizando 11 congresos a lo largo de todo el país**, eligiendo diversas directivas en sus 40 años de existencia y capítulos regionales, así como participando en organizaciones internacionales.

2024

En la actualidad el CAACH esta **conformado por 725 socixs de todo el país**, tres capítulos regionales, comisiones temáticas, y es parte de ALA y la WCAA.



AGRADECIMIENTOS
A los/las colegas que han permitido mantener la historia de nuestra disciplina y cuentan con registros de ella.

Congresos de Antropología en Chile

N° Y NOMBRE DE CONGRESO	FECHA Y LUGAR
I Congreso Chileno de Antropología	20 al 23 de noviembre de 1985, Santiago, Chile.
II Congreso Chileno de Antropología	4 y 8 de noviembre, 1995, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
III Congreso Chileno de Antropología "Desafíos para el Tercer Milenio" - 9 al 13 de diciembre, 1998, Temuco, Chile.	9 al 13 de diciembre, 1998, Temuco, Chile.
IV Congreso Chileno de Antropología "Los Desafíos de la Antropología, Globalización, Sociedad Moderna y Diferencia"	19 al 23 de noviembre, 2001, Santiago, Chile.
V Congreso Chileno de Antropología.	8 al 12 de noviembre, San Felipe, Chile.
VI Congreso Chileno de Antropología "Antropología aquí: miradas desde el Sur".	13 al 17 de noviembre, 2007, Valdivia, Chile.
VII Congreso Chileno de Antropología "Antropología en el Bicentenario Retrospectivas, Intereses del Presente, Aperturas".	25 al 29 de octubre de 2010, San Pedro de Atacama, Chile.
VIII Congreso Chileno de Antropología "Fronteras y Antropología: Sujetos, Contextos, Procesos".	11 al 15 de noviembre, 2015, Arica, Chile.
IX Congreso Chileno de Antropología "La Antropología Chilena situada en Latinoamérica y el Caribe: Comunidades en Movimiento".	6 al 13 de enero, 2017, Santiago, Ancud y Castro.
X Congreso Chileno de Antropología "Repensando desigualdades y diferencias en la convivencia sociocultural entre distintos".	8 al 12 de enero, 2019, Temuco, Chile.
XI Congreso Chileno de Antropología "Antropología y Devenires: la presentificación de los futuros".	06 al 20 de enero, 2023, Osorno, Chile.

CONCLUSIONES

Con motivo de la conmemoración de los 40 años de existencia del CAACH, esta memoria procuró rescatar y sistematizar las vivencias, trayectorias e hitos en el recorrido histórico de la asociación. Buscamos comprenderlas y situarlas en sus correspondientes contextos sociohistóricos, concentrándonos en los procesos sociopolíticos relevantes que se han vivido en Chile.

Este trabajo evidencia la importancia de comprender la memoria como una compleja producción cultural, en la que se entrelaza el contexto social, condiciones materiales, experiencias y narrativas, que dan forma a identidades colectivas e individuales. En esta línea, luego de este recorrido por la trayectoria del CAACH y de la antropología en Chile, se identifican algunos desafíos transversales y otros que han surgido con el paso de los años.

Posicionar una imagen pública de la disciplina y del ejercicio profesional es y ha sido una tarea compleja y permanente. Por medio de los relatos recogidos, se pudo constatar que ha habido un debate intenso y comprometido para situar esta relación entre antropología y la sociedad, pasando desde una orientación original ligada a la defensa de los derechos humanos hacia una ampliación temática y de luchas políticas que dibujan el nuevo escenario social en que se inserta la antropología en Chile. De este modo, esta memoria acotada y para nada definitiva, ha buscado contribuir en la comprensión del quehacer antropológico en el país, a partir del relato de algunos/as de sus protagonistas. Esperamos que esta recopilación y recorrido por los 40 años de la creación del CAACH inspire futuras revisiones y a las próximas generaciones de antropólogos y antropólogas de Chile.

Bibliografía

Congreso Chileno de Antropología. (s. f.).
<https://www.aacademica.org/i.congreso.chileno.de.antropologia/tabs/committee>

Confitería Torres (s.f.) Café Torres. Fotografía por Confitería Torres.
<https://www.confiteriatorres.cl/>

Comunicación personal (2024) Entrevistas en el marco del proyecto “Memorias de los 40 años del Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile (CAACH)”.

Jelin, E. (2003). Cuadernos del ides. Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales. Instituto de Desarrollo Económico y Social.

Jelin, E. (2001). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria?

Ramos, A., & Cañuqueo, L. (2018). Para que el winka sepa que este territorio lo llamamos de otra forma: Producción de memorias y experiencias de territorio entre los mapuche de Norpatagonia. *Runa*, 39 (1), 23-40.

Universidad de Chile. (2024). Facultad Estructura Profesores Eméritos - Profesor Gilberto Sánchez Cabeza. Recuperado de <https://filosofia.uchile.cl/facultad/estructura/academicos/profesores-emeritos/gilberto-sanchez-cabezas>

Memorias de los 40 años



Coordinación general: Francisco Araos.

Realización de Entrevistas: Tatiana Balbontin, Mariatrinidad Miranda, Martina Viñambres, Francisco Araos.

Redacción: Mariatrinidad Miranda, Martina Viñambres, Francisco Araos.

Revisión: Natalia Caniguan, Andrea Chamorro, Francisco Araos.

Diagramación y Edición: Sebastián Paublo.

Santiago, Octubre del 2024.

Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile

Como Citar: CaaCh, 2024. Memorias de los 40 años del Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile. Santiago.



[Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)